**“CENTENARIO DEL MINISTERIO DE TRABAJO (1920-2020)” SANTIAGO
CASTILLO (DIR.)
MADRID, MINISTERIO DE TRABAJO Y ECONOMÍA SOCIAL, 2020, 388
PÁGINAS**

Elisabet Velo i Fabregat
Profesora Asociada Doctora de Historia del Derecho y las Instituciones
Universidad Autónoma de Barcelona

Abstract

En este trabajo se resume y se reseña el libro dirigido por D. Santiago CASTILLO y titulado “Centenario del Ministerio de Trabajo (1920 – 2020)”.

This work summarises and reviews the book conducted by Mr. Santiago CASTILLO and titled “Centenary of the Employment Ministry (1920 – 2020)”.

Title: “Centenary of the Employment Ministry (1920 – 2020)” Santiago CASTILLO (dir.) Madrid, Ministry of Employment and Social Economy, 2020, 388 pages.

Palabras clave: centenario, Ministerio de Trabajo y Economía Social.

Key words: centenary, Ministry of Employment and Social Economy.

IUSLabor 2/2021, ISSN 1699-2938, p. 331-337

DOI. 10.31009/IUSLabor.2021.i2.12

Fecha envío: 17.2.2021| Fecha aceptación: 3.3.2021

El Ministerio de Trabajo supuso en 1920 la consolidación de diferentes proyectos anteriores que se consideraron necesarios para una estructura administrativa más sólida. El centenario de la creación del Ministerio debía celebrarse con una exposición conmemorativa, comisariada por Arturo Vilorio, que no llegó a celebrarse a causa de la pandemia, y con la publicación del libro que comentamos. Éste tenía un doble objetivo: ser una obra específica de estudio e investigación y hacer las veces de catálogo de la exposición.

La dirección del libro ha ido a cargo del Dr. Santiago CASTILLO de la Universidad Complutense de Madrid. Junto a otros nueve profesores de diferentes disciplinas, han arrojado luz a la trayectoria centenaria de la institución. Se trata de una obra de indudable rigor científico que ha repasado las diferentes etapas históricas del Ministerio: Restauración, dictadura primoriverista, Segunda República, Guerra civil, dictadura franquista, transición y consolidación de la democracia. Todo ello se ha completado con los sucesivos cambios en el organigrama y en el nombre del Ministerio, hombres (y mujeres) que han ocupado la cartera y su obra legislativa y social.

Presenta el libro la actual ministra de Trabajo, la Sra. Yolanda DÍAZ PÉREZ. Su escrito realiza un rápido repaso a los tiempos convulsos que fueron escenario del nacimiento de la institución y las relaciones con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), institución creada poco antes. Díaz apunta, con acierto, que el inicio del segundo centenario también empieza inmerso en una profunda crisis social y económica, en esta ocasión provocada por una pandemia sanitaria.

El director firma el prólogo del libro. En ese texto repasa las etapas históricas que conforman los diez capítulos de la monografía. Constituye una exposición inmejorable de aquello que el lector encontrará al largo de las más de 300 páginas: una explicación exhaustiva del recorrido de una institución ligada a los tiempos de cada época. Unos primeros cien años que han intentado dar respuesta a las necesidades de la sociedad de cada momento histórico.

El primer capítulo, “Antecedentes, creación y primeros pasos del Ministerio de Trabajo, 1920-1923” es a cargo del director de la obra. Esos años se caracterizan por la transición de la “Economía Política clásica” al intervencionismo. Se pasó del abstencionismo del Estado a la promulgación de las primeras normas que establecían unas reglas en las relaciones jurídicas entre patronos y obreros con el objetivo de mejorar las condiciones de trabajo y de vida de éstos. Como explica el autor, hasta ese momento las relaciones laborales se regían por las escasas normas del Código Civil, o en su caso del Código de Comercio.

Los primeros pasos del intervencionismo fueron un proceso de transición que, a pesar de su lentitud, dio sus frutos en instituciones que realizaron una tarea intensa cuyo objetivo era mejorar la vida de los obreros. El Congreso Sociológico de Valencia de 1883 y la Encíclica *Rerum Novarum*, promulgada por el Papa León XIII en 1891, son dos de los referentes iniciales del movimiento intervencionista que tendrá su base inicial con la creación de la Comisión de Reformas Sociales. Esta institución emprendió una primera tarea abriendo una amplia información oral y escrita sobre la clase obrera, ayudada por comisiones provinciales y locales. Una vez estudiados los temas, habían de proponer proyectos de ley. El Instituto de Reformas Sociales, su sucesor, consolidará el intervencionismo científico en las relaciones de trabajo. En las páginas del libro se nombra a los personajes relevantes de ese trascendental momento: Eduardo DATO, Gumersindo DE AZCÁRATE, José MARVÁ, Adolfo GONZÁLEZ y Adolfo ÁLVAREZ BUYLLA.

La importante tarea científica y normativa de los primeros años del intervencionismo, se acredita en las leyes de accidentes de trabajo y de mujeres y niños de 1900 y en la legislación del trabajo española desde 1903 a 1920 emanada del Instituto de Reformas Sociales. El Instituto Nacional de Previsión, creado en 1908, fue la institución decana de la protección social de la clase obrera. CASTILLO documenta que la creación del Ministerio de Trabajo no fue sencilla. No sería hasta el año 1920, tras finalizar la Primera Guerra Mundial y a la luz de la creación de la OIT, que se aprobó el Real Decreto para su creación. Los primeros años del Ministerio, a los que CASTILLO se refiere como “infancia”, tampoco fueron fáciles.

La Dra. Maria Jesús ESPUNY de la Universidad Autónoma de Barcelona redacta el segundo capítulo, dedicado al Ministerio de Trabajo durante la dictadura primorriverista. De ese período (1923-1931), la autora destaca la legislación sobre seguros sociales (familias numerosas, maternidad...) y la promulgación del Código de Trabajo de 1926. El corporativismo, inspirado en los fascismos europeos de los años 30, se materializó en España con la Organización Corporativa Nacional, obra de Eduardo AUNÓS. La trayectoria y obra legislativa de ese ministro queda ampliamente recogida. El Ministerio sufrió diferentes cambios durante este período añadiendo complejidad a su desarrollo organizativo, al que un completo esquema facilita su comprensión.

La etapa histórica que le sucedió, la Segunda República, también fue prolífica en cuanto a normativa social. Los años comprendidos entre 1931 y 1939 los escribe la Dra. Josefina CUESTA de la Universidad de Salamanca. Los diferentes gobiernos sintetizados por la autora llevaron a cabo una obra legislativa dispar: mientras los gobiernos de izquierdas legislaban en favor de la clase obrera, el bienio gobernado por el Partido Radical, que contó con la participación de la CEDA, se dedicó, en palabras de la autora, “desmontar la legislación largo-caballerista”. Y es que Francisco LARGO CABALLERO fue uno de los

ministros de Trabajo más relevantes de ese período. La figura del veterano sindicalista socialista aparece junto a todos los ministros que ocuparon esa cartera en tiempos republicanos en un interesante resumen biográfico. En la aportación de la Dra. CUESTA, destacaríamos el epígrafe dedicado al Ministerio de Trabajo republicano durante la guerra civil (1936-1939), con un significativo balance de estos años. En paralelo analiza las competencias de trabajo en la zona sublevada durante la guerra civil durante los mismos años. Es significativo el cuadro en el que presenta los Convenios internacionales de la OIT ratificados por España entre 1919-1939, un tema del que la autora es una reconocida experta.

Los cuarenta años de dictadura franquista revisten una gran complejidad histórica, también en materia laboral, social y, sobre todo, sindical, por ello ocupan dos capítulos divididos cronológicamente. El primero de ellos, “El Ministerio de Trabajo 1939-1957: de la trinchera al franquismo social” está a cargo del Dr. Pedro GONZÁLEZ, profesor del Instituto San Nicasio de Leganés (Madrid). Una de las primeras normas laborales del régimen se aprobó durante la Guerra Civil fue el Fuero del Trabajo de 1938, que puso las bases de la primera etapa de la dictadura franquista, que fueron el trabajo, la familia, el sindicato único y la discriminación laboral de las mujeres casadas. La Ley de Contrato de Trabajo de 1944, es un texto refundido de la norma republicana adaptada a la realidad del momento. Esa etapa también se caracterizó por la aprobación del “Seguro Obligatorio de Enfermedad”, que el autor califica como “la estrella de los seguros”. El ministro más relevante de esa primera etapa fue José Antonio GIRÓN DE VELASCO, veterano falangista.

El Ministerio de Trabajo durante la segunda etapa de la dictadura franquista (1958-1976) estuvo caracterizado por las transformaciones del desarrollismo económico de los primeros años y se desarrolla hasta el inicio de la transición. El Dr. Jorge TORRENTS MARGALEF de la Universidad Complutense de Madrid se encarga de este período. Licinio de la Fuente destaca entre los ministros de trabajo de este momento. Su objetivo fue la modernización del Ministerio y la apertura a instituciones como la OIT, que había sido crítica con la política sindical del régimen. Sin embargo, los cambios legislativos chocaron con los principios inspiradores del régimen y la conflictividad laboral del país en los últimos tiempos de la dictadura. La actuación del Ministerio de Trabajo durante este período está desarrollada con minuciosidad, valorando especialmente la instauración de una “peculiar negociación colectiva”, amén de otros factores imprescindibles para conocer la situación laboral y la política sindical. El final del franquismo, el desmantelamiento institucional y la Ley de Relaciones Laborales de 1976 cierran este capítulo.

El apartado dedicado a la Transición (1977-1981) lo firma el Dr. Fernando VALDÉS DAL-RE, que fue Magistrado del Tribunal Constitucional hasta el pasado año 2020. El

Ministerio de Trabajo adquirió un mayor protagonismo por la recuperación de las libertades sindicales, por las transformaciones sufridas en su organización y por la trascendencia de la legislación laboral. Todo ello en consonancia con el proceso democratizador del Estado. El autor destaca la aprobación de normas que tenían como objetivo regular la actividad sindical y el ejercicio del derecho a huelga, además del texto que, con notables modificaciones, ha llegado a nuestros días como base de las relaciones laborales: el Estatuto de los Trabajadores.

La consolidación de la democracia constitucional se divide en el libro que comentamos en dos capítulos: los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP). El primero de ellos está desarrollado por el Dr. Manuel PALOMEQUE de la Universidad de Salamanca. El autor señala de este período el protagonismo de la Seguridad Social y la aprobación de la Ley Orgánica de Libertad Sindical de 1985, además del inicio de la tendencia de las sucesivas modificaciones en la legislación según las necesidades en ocupación laboral y economía de mercado. Sería lo que el autor califica como “reforma laboral permanente”.

La victoria en las urnas de José MARÍA AZNAR instauró el primer gobierno del PP (1996-2000), siendo el segundo (2000-2004) en mayoría absoluta. Ese período bajo mandato del partido fundado por Manuel Fraga Iribarne, lo explica el Dr. Joaquín GARCÍA MURCIA de la Universidad Complutense de Madrid. El autor resalta el protagonismo del diálogo social que el mismo ejecutivo llevó a cabo con las organizaciones sindicales y patronales mayoritarias. Ese diálogo contribuyó a la estrategia del Gobierno para lograr sus objetivos en materia laboral y conservar los apoyos parlamentarios que le eran necesarios para su gobernabilidad.

La segunda etapa socialista llegó de la mano de José Luis RODRÍGUEZ ZAPATERO (2004-2011), está a cargo de la Dra. María Luz RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ de la Universidad de Castilla-La Mancha. De ese período nos llama la atención la importante labor en materia de igualdad, encabezada por las leyes de 2004 contra la violencia de género y la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, de igualdad efectiva entre mujeres y hombres, entre otras. La segunda legislatura socialista empezó en 2008, año de inicio de la crisis económica. Debido a la debacle económica, las expectativas del país en esa materia cambiaron radicalmente, que pasó de tener esperanza en la plena ocupación a un significativo aumento del índice de paro debido a la destrucción de puestos de trabajo. Esa crisis comportó numerosos cambios sociales y se abrió la posibilidad de alargar la edad de jubilación. También se convocaron movilizaciones para dar respuesta a la reforma laboral de 2010.

Un PSOE desgastado por la crisis económica dejó paso al PP, siendo Mariano RAJOY Brey el nuevo presidente del Gobierno (2011-2018). Ese último capítulo lo escribe la Dra.

Nuria P. GARCÍA PIÑERO de la Universidad Complutense de Madrid. A diferencia de otras etapas, en esa legislatura la cartera de Trabajo fue ocupada por una sola persona, quién, por primera vez, sería una mujer: Fátima BÁÑEZ GARCÍA. El 2012 se llevó a cabo una reforma laboral que tenía por objetivo la recuperación económica del país y que los sindicatos rechazaron, pues suponía la pérdida de derechos. La autora señala esta etapa como aquella en donde algunos colectivos hasta entonces invisibles se organizaron para dar a conocer su extrema precariedad laboral, como las *Kellys*, las camareras de los establecimientos hoteleros. La etapa popular finalizó en 2018 tras una moción de censura en el Congreso de los Diputados contra Mariano RAJOY, debido a los diferentes casos de corrupción del PP que se estaban enjuiciando.

La parte final del libro recoge las fuentes gráficas utilizadas y una bibliografía completa sobre el Ministerio de Trabajo a través de los autores que directa o indirectamente lo han tratado. Elemento indispensable para cualquier persona interesada en el tema.

Se trata de una obra que ha conseguido unir en un texto divulgativo un importante componente académico, pues además de la categoría del profesorado firmante, aporta datos y unos conocimientos jurídicos, históricos y políticos perfectamente embastados. La lectura de los capítulos es muy interesante, especialmente (a nuestro parecer) el capítulo dedicado a la génesis del Ministerio. Es importante conocer cuáles fueron las instituciones que realizaron una gran tarea de investigación y análisis del estado de la clase obrera a finales del siglo XIX y que, a tenor de ello, elaboraron las primeras normas sobre trabajo. También es interesante saber cuál fue la primera institución desde la que se procuró la primera protección social, el Instituto Nacional de Previsión, acabando con algunos mitos sobre dicha materia. Los elementos gráficos también tienen su protagonismo: desde las fotografías que ayudan a ilustrar la situación de la clase obrera en cada momento, hasta hechos de especial trascendencia en cada época como las huelgas generales. También encontramos cuadros esquemáticos y gráficos estadísticos, que ayudan a la comprensión de las cuestiones tratadas.

El libro facilita un conocimiento extenso y documentado de 100 años de vida de la más importante institución laboral. A través de él entendemos las transformaciones introducidas en las relaciones laborales, las reorganizaciones y los cambios de nombre del Ministerio de Trabajo, las personas que asumieron la responsabilidad de la gestión todo ello sin olvidar dentro la política social y la respuesta legislativa dada en cada momento. Así mismo, consideramos que, a pesar de ser un libro dedicado a la institución, en algunos capítulos se ha dado poca importancia a las manifestaciones y revueltas obreras que forzaron algunos cambios en la legislación social, como fue la Huelga de la Canadiense de 1919 y la jornada máxima de 8 horas. No se puede descuidar el importante papel que han tenido los sindicatos y la clase obrera en la consecución de muchos de los

derechos que hoy en día tenemos como trabajadores y trabajadoras.

El director, según manifiesta en el prólogo, se propuso «reconstruir y narrar de forma rigurosa a la vez que amena la historia del Ministerio de Trabajo en su centenario». Un objetivo cumplido.